

ADOLFO ZALDIVAR LARRAIN

Santiago, 16 de Junio de 1989

Señor  
Patricio Aylwin A.  
P r e s e n t e

Estimado Presidente :

Por causas ajenas a mi voluntad no me había sido posible contestar sus cartas de fecha 16 de Mayo. Y también, en relación a una de ella he preferido dejar pasar unos días antes de hacerlo.

Ud. sostiene no haber cambiado de línea política y yo creo y siento lo contrario.

Más allá de muchas apreciaciones están los hechos y me atengo a ellos para precisar las cosas.

Cuando lo elegimos a Ud. Presidente del Partido en Agosto de 1987, lo hicimos entre otras razones por nuestra común adhesión a una fórmula de gobierno abierta a los partidos que conformaban la Alianza Democrática. En Septiembre de 1988, le ofrecimos al país un gobierno cuyo eje era el centro. Este acuerdo fué aprobado por el Consejo Nacional en una sesión de la cual se retiraron los consejeros partidarios de un gobierno amplio. Luego vino la elección de delegados a la Junta Nacional, donde nuevamente se trabó entre nosotros el debate entre ambas posiciones. Esto fué lo que nos dividió internamente, sumado por cierto a la falta de realismo y de generosidad de algunos camaradas de no reconocer en Ud. al mejor candidato a la Presidencia de la República.

Después viene lo que Ud. sostiene en su carta y que es efectivo. Ud. expresó en la última Junta Nacional la necesidad de un gobierno amplio. ¿ Que mejor reconocimiento entonces y nada menos que por Ud. mismo del cambio de posición ?

En la Junta Nacional no hubo debate político. Se había acordado que después de la intervención de los candidatos tendría lugar la votación. Ud. fué el último en hacer uso de la palabra. ¿ Como hubiese tomado Ud. que yo en ese momento le representara el cambio de posición ?. ¿ No habría sido visto como una excusa para

ADOLFO ZALDIVAR LARRAIN

favorecer la candidatura presidencial de mi hermano Andrés?. Yo estaba en una situación muy delicada. Opté por representar el cambio a Boeninger y Martínez, rechazando el texto del voto político que nos proponían. Ambos me señalaron que ésto obedecía a un simple paso táctico suyo. Por esta razón no hubo voto político en la Junta de Febrero. Cuarenta días después era aprobado por el Consejo Nacional el mismo voto a que nosotros nos habíamos opuesto en la Junta y respecto del cual los referidos miembros de la mesa nos dieron garantías de rectificación.

Estos son los hechos y a ellos debo atenerme.

Ud., como hombre de bien, ¿ que haría si estuviese en mi lugar ?.

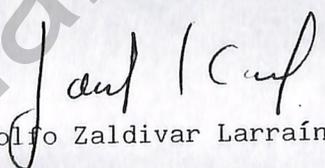
El tiempo dirá que camino era el más apropiado. Ud. ha evolucionado apreciando las nuevas circunstancias. Tendrá sus razones para hacerlo. A mí, como simple colaborador, me corresponde hacer presente mi posición y luchar por ella.

Las decisiones tomadas son públicas y nos comprometen a todos los que de alguna manera hemos participado. Por esto no estimo ilegítimo dejar al menos alguna evidencia de nuestras diferencias, sobre todo dado la responsabilidad que hemos asumido ante el país.

Estimo haber sido siempre leal y sincero; no acostumbro a moverme por rumores ni por sospechas. Ud. ha recibido en más de una oportunidad demostraciones de ello y espero que hoy día pueda valorar mi actitud.

Me anima lo mejor por el futuro de Chile y le deseo fervientemente éxito en su gestión.

Lo saluda con el afecto de siempre,

  
Adolfo Zaldivar Larraín

AZL/slm.